

El canto de las sirenas proteccionistas

Jim Porter

La crisis de 1929 desencadenó conflictos comerciales entre imperialismos. Conflictos que, a su vez, contribuyeron a transformar la crisis en depresión larga y en una guerra mundial. La crisis capitalista desencadenada en 2008 será aún más profunda porque ha sido retrasada por un nivel de endeudamiento sin precedentes del capitalismo. Podría llegar a ser más devastadora si las primeras medidas proteccionistas y las primicias de conflictos comerciales se confirman.

Los dirigentes capitalistas son conscientes de que su mundo está al borde del abismo y de que el proteccionismo sería un paso más en esa dirección. No han olvidado la lección de la Gran Depresión. En junio de 1930, nueve meses después del crash bursátil de Wall Street, dos cargos públicos republicanos hicieron adoptar la llamada ley Hawley-Smoot, que aumentaba los aranceles a un nivel récord en más de 20.000 productos importados. Más de mil economistas habían firmado entonces una petición denunciando este gesto. Varios países respondieron inmediatamente erigiendo sus propias barreras comerciales.

El comercio entre Estados Unidos y Europa había caído un 75% en dos años. Según los datos americanos, el comercio mundial se hundió un 66% entre 1929 y 1934. A la salida de la 2ª Guerra Mundial, los gobiernos incluyeron en los acuerdos de Bretton Woods una reducción de las tarifas sobre las importaciones, preludio de la firma del acuerdo del GATT algunos años más tarde.

El discurso del G-20. Pascal Lamy, director de la OMC, sabe bien que el impacto de una espiral reformista sería considerable, pero prefiere las fórmulas vagas: *“Hay ciertamente un riesgo, no hay duda... No se sabe muy bien cuál será el impacto. Lo que es seguro, es que será más bien no bueno que bueno”*. Y añade sin embargo: *“el proteccionismo no es algo racional, es una suerte de pulsión, psíquica, psicológica, que se apodera de los actores económicos cuando se sienten en peligro”* ¹.

En toda lógica, los miembros del G-20, reunidos en Washington el 14 de noviembre de 2008 para enfrentarse a la crisis, han preconizado la adopción de medidas para estimular la demanda, mediante políticas presupuestarias y monetarias expansionistas, pero también mediante la renuncia a todo proteccionismo. Las exhortaciones similares no se han hecho esperar. Sobre la marcha, los 21 países miembros del Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC) se han comprometido en una declaración común, en mantener una “posición firme” contra toda tentación de proteccionismo como reacción a la crisis mundial.

¹ Declaración en RTL el 1/11/2008.

Igualmente, los presidentes francés y brasileño afirmaron el pasado 23 de diciembre la voluntad de Europa y de Brasil de “trabajar conjuntamente” para salir de la crisis, y llamaron a concluir las negociaciones comerciales del ciclo de Doha en 2009. “No se puede atrasar la liberalización del comercio”, tras el fracaso de estas negociaciones, afirmó el presidente brasileño Lula. En estos tiempos de crisis, es “esencial resistir al proteccionismo”, según el presidente de la Comisión Europea Barroso. “Nada sería peor que el proteccionismo”, le hace eco el presidente francés Sarkozy.

El presidente Bush acaba el 12 de enero de poner en guardia contra el proteccionismo del que sospecha a Barack Obama: “Sería para nosotros un enorme error convertirnos en un país proteccionista”. Y ha añadido: “hay una gran tentación de decir: elevemos barreras, protejámonos y rechazemos la competencia”. La representante americana del Comercio Exterior de la Administración Bush ha reafirmado al abandonar sus funciones: “Me inquieto por las tendencias proteccionistas, no sólo en Estados Unidos, en China también, y en otros países”.

La cita de Doha. Curiosamente, una disposición, quizá la más importante del comunicado del G-20, ha sido poco señalada: el límite a doce meses del compromiso de no tomar medidas proteccionistas. ¿Por qué limitar este principio cardinal de la mundialización capitalista a doce meses? Hay sin duda dos razones.

En primer lugar, se trata de restablecer la confianza dando a entender que la crisis no será más larga que las más recientes y terminará a finales del año 2009. Pasada la tempestad, las incitaciones al proteccionismo se harían limitadas y gestionables por los mecanismos de arreglo de los conflictos de la OMC. Por el contrario, todo indica que, a pesar de las esperadas negativas de los dirigentes y de los economistas a su servicio, la crisis será la más grave desde la de 1929.

La segunda razón es que los dirigentes del G-20 saben que la crisis es duradera y que muchos países sucumbirán al canto de las sirenas proteccionistas. Entonces, sólo se trata de retrasar su aplicación.

Las informaciones reunidas y presentadas más adelante demuestran que la puesta en marcha de las medidas proteccionistas es aún limitada pero que su preparación es muy activa y promete profundizar la crisis. El día siguiente de su firma del comunicado del G-20, la mayor parte de los países comenzaban a afilar sus armas proteccionistas.

Las políticas nacionalistas y proteccionistas, ofrecen una doble ventaja a la burguesía de cada país:

- 1) transferir una parte de la crisis hacia los países concurrentes, y
- 2) desviar hacia el extranjero el descontento de los trabajadores a los que se dispone a explotar aún más duramente.

El proteccionismo en sentido propio, llamado también “defensivo”, a saber las restricciones a los intercambios internacionales, está completado cada vez más por lo que algunos llaman hoy el “neoproteccionismo”, o proteccionismo

llamado “ofensivo”, dicho de otra forma por las medidas públicas que contribuyen a sostener sectores económicos enteros frente a la competencia internacional, a fin de defender sus partes en el mercado nacional. Estas medidas son muy a menudo contrarias a los acuerdos firmados bajo la égida de la OMC, particularmente el Acuerdo *Antidumping* y el Acuerdo sobre las Subvenciones y Medidas Compensatorias.

El primer fracaso del G-20 ha sido registrado precisamente sobre la cuestión de los intercambios internacionales. Constatando la ausencia de un consenso suficiente entre las mayores potencias económicas, el director general de la OMC, Pascal Lamy, ha renunciado a convocar la reunión ministerial prevista por la cumbre del G-20 antes de finales de 2008 para cerrar las negociaciones del ciclo de Doha. No sólo estas negociaciones están atascadas desde 2001, sino que la OMC ha registrado en 2008 un recrudecimiento del 40% de las quejas *antidumping*.

Los bancos abren el baile. En un gran número de países, los gobiernos han puesto en pie planes de rescate de los bancos que van desde la garantía de los depósitos o préstamos interbancarios, hasta la compra de los activos tóxicos, pasando por la recapitalización e incluso la nacionalización parcial o completa. Las inyecciones masivas de fondos y las garantías públicas dan a los bancos de los países ricos una enorme ventaja competitiva sobre sus homólogos en el mundo de los países del Sur. En estas condiciones, estos países se sienten con derecho a rechazar toda liberalización del comercio de los servicios, comenzando por las disposiciones del Acuerdo General sobre el Comercio de los Servicios (AGCS).

En los países en que estos planes son suficientes, refuerzan el sector financiero nacional y favorecen la concentración, incluso el control de bancos extranjeros. Esta dimensión “neoproteccionista” no ha escapado a la Comisión Europea, que no se ha privado de recordar que estos planes de rescate de los bancos eran contrarios al artículo 101 del Tratado de Lisboa, que prohíbe la constitución de posiciones dominantes. El derecho comunitario no ha impedido, sin embargo, los movimientos de reestructuración y de concentración bancarias: compra de Fortis por BNP-Paribas, de HBOS por Lloyd-TSB, de LBBW por el Banco Nacional de Baviera, de Dresdner por Commerzbank, o de Bradford&Bingley, del cual se han repartido buenos pedazos entre Abbey y Santander... Estos planes de rescate, sin aprobación de la Comisión son además juzgados contrarios al artículo 107 del Tratado que prohíbe las ayudas del Estado...

En Francia, en contrapartida de préstamos de 10,5 millardos de euros a los bancos, el gobierno les ha pedido que aumenten sus créditos a las empresas y a los particulares. Este punto plantea problemas a la Comisión que ve en él una ventaja competitiva en favor de estos bancos. Concediendo más préstamos, estos bancos podrían así apoyarse en la ayuda del Estado para ganar clientes. La Comisión ha recomendado una remuneración de, al menos, el 10% de los fondos públicos puestos a su disposición, tasa juzgada demasiado elevada por París.

Un test de tamaño real: el automóvil. La industria automovilística está en crisis. A escala mundial, la capacidad de producción de las fábricas es de 92 millones de vehículos por año, mientras que la demanda ha alcanzado apenas 60 millones en 2008 ², y se hundirá en 2009.

En un discurso pronunciado poco antes de la reciente cumbre del G-20, el primer ministro británico Gordon Brown ha pedido al presidente electo Barack Obama que no reflote a los tres grandes constructores de la industria automovilística estadounidense, con el pretexto de que la competencia mundial había hecho su declive irreversible. En resumen, ha afirmado que un reflotamiento no haría más que retrasar lo inevitable, y con un gran precio para los contribuyentes. Contrariamente a lo que sin duda imaginaba Gordon Brown, fue Bush, despreciando todo el dogma liberal, el que tomó la decisión de conceder 17,5 millones de dólares a Chrysler, Ford y General Motors.

El plan excluye los productores extranjeros instalados en Estados Unidos, pero pide al sindicato del automóvil aceptar las condiciones de remuneración inferiores practicadas por las marcas extranjeras. La protección de la industria del automóvil ha tomado en Estados Unidos un acento nacionalista y militarista, a iniciativa tanto de dirigentes sindicales como de políticos de los dos partidos. Por ejemplo, el senador de Michigan, Carl Levin, ha defendido el plan en el Senado explicando que el apoyo al sector se justificaba por la necesidad de mantener una superioridad militar, en el transporte militar, la robótica u otras tecnologías.

Según el patrón de Renault, Carlos Ghosn, *“las destrucciones de empleo serán masivas en los países que no ayuden al sector automóvil a financiarse”* y pide por ello, en nombre de los constructores europeos, la cifra astronómica de 40 millones de euros a fin de *“aportar liquidez”* y de *“favorecer la recuperación del crédito”*. El gobierno francés ha respondido con algunos centenares de millones de ayuda *“a la innovación”*, un millardo por cada una de las dos bancas filiales de PSA y de Renault, y primas al desguace de vehículos de más de 10 años. En la onda del plan de Francia, Suecia ha puesto a punto un plan de rescate de 3,4 millones de dólares para Saab y Volvo que emplean en total 20.000 trabajadores en ese país. Y el plan de relanzamiento alemán anunciado en enero prevé una ayuda de 1,5 millones para el sector del automóvil.

Primera condena a China de la OMC. En diciembre de 2008, el órgano de apelación de la OMC ha confirmado la condena de la reglamentación china que obliga a los constructores de automóviles chinos a pagar una tasa suplementaria del 15%, además del 10% de derechos de aduana percibidos normalmente por las piezas sueltas importadas, si no utilizan una cantidad suficiente de piezas fabricadas en China. En 2007, las exportaciones de piezas sueltas de automóviles de la Unión Europea (UE) hacia China superaron los 3 millones de euros. El comercio total de los bienes entre la UE y China superaba los 300 millones de euros en 2007.

² Fuente: CSM Worldwide.

Es el primer litigio contra China planteado por la UE, a quien se han sumado Estados Unidos y Canadá, y es la primera vez que un litigio con China llega al nivel de los informes del Grupo Especial y del órgano de apelación. China dispone en adelante de un plazo a negociar para conformar sus medidas a la legislación de la OMC, tras el cual la UE podrá adoptar sanciones comerciales si China no ha puesto fin a su violación de la legislación de la OMC.

En Rusia, el primer ministro Vladimir Putin, ha lanzado también su plan de rescate del automóvil: *“Cuando nuestras fábricas no tienen otra opción que reducir su producción, pienso que es totalmente inadmisibles gastar el dinero comprando vehículos importados”*. El Plan Putin consiste en subvencionar los préstamos para la compra de vehículos rusos, garantizar las emisiones de obligaciones de los constructores rusos a un nivel de 70 millardos de rublos (1,8 millardos de euros), desbloquear subvenciones para incitar a las administraciones a renovar su parque automovilístico y, medida proteccionista clásica, subir los derechos de aduana para los vehículos importados, incluso los de ocasión. Consecuencia inmediata: una caída de las importaciones de vehículos japoneses, e incluso protestas de calle organizadas en Vladivostok por los obreros del puerto y los importadores y distribuidores de Toyota...

Planes de relanzamiento en favor del capital nacional. En Estados Unidos, Reino Unido y en China, los planes de relanzamiento se cifran en centenares de millardos de dólares. La prioridad de estos planes no está en el relanzamiento del consumo de las familias, sino en los “grandes trabajos” y demás infraestructuras. Una de las razones, abiertamente proclamada, es reforzar la capacidad de atracción del territorio para el capital. Los gobiernos justifican privilegiar la promoción de la oferta más que la de la demanda, afirmando que

el tejido económico nacional será así capaz de beneficiarse de la recuperación a costa de los vecinos. La acumulación, por encima de la satisfacción de las necesidades, está en el corazón de la lógica del capital. Es la dinámica que conduce a las crisis crónicas de sobreproducción, pero el capital no conoce otra lógica.

Sin embargo existe una segunda razón para la opción en favor de los grandes trabajos y de las infraestructuras: este relanzamiento favorece mucho más a los productores nacionales que a los proveedores extranjeros. También esto es una opción neoproteccionista.

Principales planes de relanzamiento a 15 de enero de 2009		
País	Montante (millardos \$)	% del PIB
Estados Unidos	775	5
Japón	720	14
China	586	20
Reino Unido	177	8
Alemania	70	2
Corea del Sur	50	6
Francia	26	2

El ministro indio de Comercio no se ha privado de criticar estos planes de relanzamiento: *“Los planes de relanzamiento decididos en Europa y en Estados Unidos comportan aspectos muy proteccionistas respecto a ciertos mercados, pero también respecto a ciertos sectores industriales. Durante todos estos años, Occidente nos ha pedido abrir nuestros mercados y ahora percibimos la tentación de hacer en su casa lo contrario a fin de sostener sus industrias que, en cualquier caso, no podrán sobrevivir por sí mismas”*³.

Preparativos para la guerra de los cambios. Los planes de relanzamiento de este tamaño implican déficit presupuestarios tales que podrían poner en cuestión la solvencia de ciertos Estados. Por ello, éstos han recurrido a otra arma anticrisis de peso: la política monetaria. Dejar depreciarse su moneda favorece las exportaciones y desanima las importaciones. La medida es tanto más duradera considerando que en el clima deflacionista de los países en crisis la inflación no corre el riesgo de eliminar las ventajas pasajeras de una devaluación. La guerra de cambios, como en las crisis precedentes, puede contribuir con fuerza a enterrar las declaraciones de cooperación del G-20.

En la primavera de 2008, la Reserva Federal (FED), a pesar de la amenaza inflacionista (el barril de petróleo rondaba los 150 dólares), había reducido sus tasas de interés, y hundido el dólar frente al euro, hasta un récord de 1,60 dólar por euro. Ayudados por esta competitividad de cambio, las exportaciones de Estados Unidos se habían disparado, y el crecimiento había alcanzado el 3,4% en ritmo anual en el segundo trimestre de 2008. La caída de las tasas se aceleró cuando el 16 de diciembre de 2008, la FED hizo gratuito el dinero, estableciendo la tasa de interés entre el 0% y 0,25%.

Frente al hundimiento del dólar y de la libra (acercándose a la paridad con el euro), equivalente a devaluaciones competitivas, los demás países no se han quedado a la zaga. El Banco Central de Japón, ha procedido a una nueva flexibilización monetaria, llevando sus tasas al 0,1%, frente el 0,3% anterior, para evitar que el yen continuara subiendo. Incluso el Banco Central Europeo ha acabado abandonando su habitual tono ortodoxo.

Timothy Geithner, secretario del Tesoro de Obama, declaró en enero a la Comisión de Finanzas del Senado: *“El presidente Obama piensa que China manipula su divisa”* para sostener sus exportaciones. China se defendió inmediatamente: *“Criticar sin fundamento a China sobre la cuestión de las tasas de cambio no hará sino servir al proteccionismo americano y no contribuirá a encontrar una verdadera solución a esta cuestión”*, señaló el ministro de Comercio chino.

Intentando hacer frente a la dominación del dólar, China ha decidido, a título experimental, pagar con su moneda, el yuan, los bienes intercambiados entre dos regiones (el delta del Yangtze y el de la rivera de las Perlas) y Hong Kong y Macao. El periódico oficial *China Daily* describe la medida como *“el primer paso hacia la transformación del yuan en moneda internacional”*. Dos provin-

³/ Le Figaro, 9/1/2009.

cias del sur/suroeste, Guangxi y Yunnan, deberían también adquirir el derecho a servirse del yuan para comerciar con los miembros de la Asociación de las Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN).

Fondos soberanos. Los Estados que disponen de reservas de cambio elevadas, como China, Japón o los países con fuerte excedente petrolero, han constituido desde hace años fondos soberanos que disponen de centenares de millardos de dólares que se pueden invertir en cualquier país, incluso en industrias del país de origen, para protegerlas contra una compra por el capital extranjero.

Ciertos países desarrollados, sin disponer de excedente estructural de la balanza de pagos, están tentados por una herramienta de este tipo, que permite “proteger” sus mejores plantas industriales.

El ejemplo francés, con el “patriotismo económico”, es, a día de hoy, el más notable. El presidente Nicolas Sarkozy ha creado un “fondo soberano” –llamado Fondo Estratégico de Inversión (FSI)– dotado de 20 millardos de euros para defender sectores llamados “estratégicos” de la industria francesa, convirtiéndolo a la Caja de Depósitos y Consignaciones [*CDC: entidad pública especializada en la inversión institucional a largo plazo*] en el brazo armado de sus opciones estratégicas e industriales. El presidente francés no duda en comparar su iniciativa a “*lo que hacen los países productores de petróleo, los rusos, los chinos*”. Anuncia que “*no se tratará de socorrer actividades caducas sino de invertir en el futuro, de estabilizar el capital de empresas que disponen de saber hacer, de tecnologías llave, presas tentadoras para los predadores que querrían aprovecharse de una subevaluación bursátil momentánea*”. La dinámica neoproteccionista de los fondos soberanos no ha escapado a la crítica del FMI /4.

Estados Unidos. A la vez que preconizan el liberalismo, los presidentes estadounidenses han tomado a menudo medidas proteccionistas para salvaguardar los intereses de grandes empresas. Ha sido Bush, autodenominado “ultraliberal”, el que estableció tasas de protección elevada del acero producido en Estados Unidos, para salvar así la producción nacional. Como se ha indicado anteriormente, las medidas tomadas por el presidente Bush contra la crisis en 2008 incluían ya, conscientemente o no, disposiciones que favorecían a las empresas nacionales frente a la competencia. La nueva Ley sobre las Inversiones Extranjeras y la Seguridad Nacional /5, votada en 2007, ha dado al presidente americano poderes importantes para limitar las inversiones extranjeras en nombre de una definición muy amplia, y de hecho neoproteccionista, de la seguridad interior.

Los meses que vienen verán la puesta en marcha de las políticas anunciadas por el presidente Obama que, a la vez que afirma, por supuesto, sus conviccio-

4/ Ver artículo de su director de estudios en www.imf.org/external/pubs/ft/fandd/2007/09/straight.htm#author

5/ Foreign Investment and National Security Act.

nes librecambistas, ha anunciado que vigilaría para proteger los empleos en Estados Unidos. “*La gente no quiere camisetas menos caras si eso debe causar la desaparición de su empleo*”, ha declarado. El nuevo Congreso y la Presidencia están tentados de levantar nuevas barreras proteccionistas con la excusa de nuevas normas sociales y medioambientales. Obama ha anunciado su intención, apoyada con fuerza por los dirigentes de la AFL-CIO, de renegociar particularmente el acuerdo NAFTA /6 que creó en 1994 una zona de libre cambio entre Estados Unidos, Canadá y México.

Mientras estaba en el Senado, Obama aprobó un acuerdo de libre comercio con el Emirato de Oman, pero se opuso a la firma del acuerdo llamado DR-CAFTA /7 que crea una zona de libre cambio entre Estados Unidos, la República Dominicana y los países de América Central. Aprobó el proyecto de tratado de libre comercio con Perú, pero se opuso a las propuestas de ratificación de acuerdos de libre cambio con Corea del Sur y Colombia.

En este contexto, el constructor europeo Airbus corre el riesgo de perder claramente el *megacontrato* de 35 millardos de dólares de los aviones de reavituallamiento del Ejército del Aire de Estados Unidos. Aprobado en febrero, junto con su socio Northrop Grumman, frente a Boeing, ha visto ahora anulado su contrato por “*error de evaluación*” en junio. “*Si debiéramos realizar un enorme contrato para el Ejército americano, pienso que querríamos compañías americanas, que emplearan a trabajadores americanos*”, había declarado entonces Barack Obama.

El cierre del ciclo de negociaciones llamado de Doha será más difícil porque Obama es un partidario de la política de fuertes subvenciones reafirmada en la ley sobre la agricultura votada en mayo de 2008. Es también un ferviente partidario de las subvenciones a la producción de etanol; incluso se comprometió a invertir 150 millardos de dólares en dos años en dicho sector.

En fin, frente a la prohibición de la carne de vaca con hormonas en la Unión Europea, Estados Unidos ha ampliado la lista de productos europeos cuyos derechos de aduana se elevarán a partir del 23 de marzo un 100%: quesos, carnes, frutas y legumbres, cereales, chicles, chocolates, castañas, zumos de fruta, aguas minerales y grasas. Estados Unidos ha anunciado también en enero que iba a denunciar a la UE ante la Organización Mundial del Comercio (OMC) con el objetivo de obtener la autorización de exportar hacia el Viejo Continente carne de aves desinfectadas con cloro.

China. El nuevo presidente de Estados Unidos deberá asumir el desafío de China, que genera el mayor déficit comercial de Estados Unidos. La administración Bush, en la semana del 19 de diciembre de 2008, es decir inmediatamente después de las muy fuertes críticas sobre su plan de salvamento del automóvil, denunció ante la OMC a China, acusando a ese país de apoyar indebidamente la

6/ North American Free Trade Agreement.

7/ Dominican Republic and Central American Free Trade Agreement.

exportación de sus productos de marca. México se ha unido inmediatamente a esta denuncia ante la OMC. Mientras que la mayor parte de las empresas instaladas en China gozan ya de exoneraciones en los paraísos fiscales llamados zonas económicas especiales (ZES), el gobierno de ese país ha concedido exenciones de impuestos a exportadores nacionales para hacerles más competitivos.

“Nos ha contrariado ver que China parecía continuar recurriendo a medidas ilegales en el marco de la OMC para promover sus exportaciones, que van desde los textiles a los frigoríficos pasando por la cerveza y los cacahuetes”, declaró la representante americana para el Comercio, Susan Schwab. *“Vamos a la OMC hoy, pues estamos determinados a utilizar todos los recursos disponibles para luchar contra las políticas industriales cuyo objetivo es promover injustamente los productos de marcas chinas a costa de los trabajadores americanos”,* añadió. Esta queja de Estados Unidos abre la vía a discusiones bilaterales con la China, miembro de la OMC desde 2001 y objeto de cada vez más denuncias.

China ha rechazado inmediatamente las acusaciones de Estados Unidos y de México. *“China ha respetado siempre las reglas de la OMC y se opone al proteccionismo comercial”,* ha indicado el ministro de Comercio en su página web. Sin embargo, China, condenada en su régimen de importación de piezas sueltas de automóviles, acaba de perder así a fines de 2008 su primer recurso sobre el asunto desde su adhesión a la OMC en 2001, frente a la Unión Europea, Estados Unidos y Canadá.

A fines de 2008, China ha abierto una investigación *antidumping* sobre los tornillos y pernos importados de Europa. Respondía a la imposición por la Unión Europea de derechos de importación que podían ir hasta el 87% sobre los mismos productos. China es su mayor productor mundial y la UE es su primer cliente, con importaciones de 575 millones de euros en 2007.

Por otra parte, Philippe Mellier, patrón de Alstom Transport, segunda empresa mundial del sector ferroviario, acaba de denunciar el proteccionismo que se establecen el mercado ferroviario chino. *“Como se esperaba –dice– el mercado se cierra gradualmente para dejar prosperar a las empresas chinas”.* Sus propuestas apuntan explícitamente al desarrollo de una espiral proteccionista: *“Si el mercado se cierra hoy, no pensamos que sea una buena idea que los demás países abran sus mercados a una tecnología así porque ya no hay reciprocidad”.*

Los grupos occidentales no querían ser dejados al margen del amplio plan de relanzamiento anunciado en China a finales del año 2008, una parte importante del cual versa sobre las infraestructuras. China querría privilegiar cada vez más a las empresas chinas, y particularmente para la futura línea de alta velocidad Shanghai-Pekín. El proteccionismo chino es combatido con especial intensidad por Alsthom y los otros dos grandes del sector (Bombardier y Siemens) considerando que los trenes chinos intentan poner pie en sus feudos en el extranjero, particularmente en el sector de los fletes. Los constructores chinos son acusados de utilizar tecnologías derivadas de las extranjeras, que les fueron proporcionadas con la condición de que se limitaran al mercado local.

Rusia. Con el trasfondo de la crisis, un “*proteccionismo razonable*” del Estado ayudará a los productores rusos a mantener su posición en el mercado mundial, según el vice-primer ministro ruso Sergue Ivanov. “*En un contexto de inestabilidad financiera mundial –añade– nuestros productores tendrán dificultades para mantener su posición en los mercados mundiales sin un proteccionismo razonable del Estado*”. En su opinión, Rusia debe sostener “*las exportaciones industriales, particularmente en sectores tan competitivos como el espacio, lo nuclear, y la construcción aérea y naval*”.

Además del plan de apoyo al automóvil descrito anteriormente, el gobierno ruso ha aumentado ya el 11 de diciembre de 2008 los derechos de importación sobre el cerdo y las aves, lo que traerá sin duda una réplica de Estados Unidos. Rusia es el primer mercado para los productores de pollo de ese país, que exportaron allí por valor de 740 millones de dólares en 2008.

Los países del Sur siguen el mismo camino. Ciertamente, la existencia de la OMC y de acuerdos regionales (siendo el más importante la Unión Europea) hacen que 2009 no tenga nada que ver con 1930. Los países del Norte difícilmente pueden pues subir unilateralmente sus derechos de aduana. Pero no ocurre lo mismo para los países del Sur, a causa del gran margen que existe allí entre los derechos máximos teóricos concluidos en el seno de la OMC y los derechos reales aplicados (llamados “consolidados”). Desde el 9 de enero, Pascal Lamy observaba “*en Ecuador, Argentina, Indonesia, India, un reforzamiento de los procedimientos*” que iban en el sentido de una recuperación del proteccionismo.

En Asia, además de las medidas espectaculares de China detalladas más arriba, India, tres días después de la declaración del G-20, ha instaurado un derecho de importación del 20% sobre los aceites de soja cuyo precio internacional se ha hundido con la crisis. También ha tomado a fines de noviembre de 2008 medidas para proteger sus aceros especiales y su producción de madera. Indonesia ha introducido en diciembre licencias de importación y subido los derechos de importación sobre alrededor de 500 productos. Vietnam ha anunciado un aumento de entre el 8% y el 12% de los aranceles sobre los aceros a fin de proteger su producción.

En América Latina, Brasil ha subido algunos derechos de aduana. Argentina ha restablecido una autorización administrativa sobre las importaciones. La presidenta Cristina Kirchner, lanzando un llamamiento a los industriales para que garantizaran el empleo y evitaran los despidos, les ha prometido a cambio proteger la producción local, particularmente contra los productos del “gran vecino”, favorecidos por una fuerte devaluación del real, la moneda brasileña.

Frente al desastre capitalista, la alternativa socialista. El volumen del comercio mundial decrecerá probablemente un 2% en 2008, por primera vez desde hace medio siglo. Hasta ahora, los intercambios aumentaban dos veces más rápido que el PIB mundial. Es probable que esta caída sea más mar-

cada en 2009, como consecuencia de la profundización de la crisis y de la adopción de medidas proteccionistas. Menos de dos meses después del compromiso de no tomar ninguna medida proteccionista, está claro que la amplitud de la crisis en curso del capitalismo corre el riesgo de precipitar un nuevo proteccionismo.

Es dudoso que este nuevo proteccionismo lleve a un fraccionamiento de los mercados tan importante como en los años 1930, pues la internacionalización del capital está mucho más avanzada y las barreras aduaneras, tras medio siglo de liberalización comercial, están más bajas que entonces. La tarifa aduanera media ha caído del 40% al 5% desde 1947, según el FMI.

Sin embargo, las campañas proteccionistas tienen muchas posibilidades de desplegarse en muchos países, con un objetivo fundamental: desviar a los trabajadores de la única salida positiva a la crisis: el socialismo, predicando la unidad nacional y el nacionalismo, incluso la xenofobia.

La huida hacia adelante proteccionista no hará sino aumentar la crisis económica, sin presentar la menor alternativa al capitalismo. La crisis podría incluso conducir a restricciones a las emigraciones, incluso en el interior mismo de la Unión Europea. Alemania, Austria, Dinamarca y Bélgica siguen rechazando levantar las restricciones de acceso a los países que se adhirieron a la UE en 2004. *“En un período de crisis económica, es normal intentar primero hacer trabajar a nuestros parados antes de abrir demasiado ampliamente nuestro mercado de trabajo a una mano de obra extranjera”*, ha dicho el 23 de enero la ministra belga de Empleo, Joelle Milquet.

Contrariamente a lo que afirman ciertos políticos burgueses o reformistas, el proteccionismo no es de ninguna forma una respuesta a la crisis capitalista. No es más que la respuesta del capital nacional en la competencia interimperialista, que en las circunstancias extremas de una crisis del capitalismo podría transformar rivalidades entre capitales en conflictos políticos e incluso guerras, como ya ocurrió en el pasado.

Sectores de la izquierda reformista, algunos de los cuales habían preconizado el libre cambio, descubren en la crisis las virtudes de un cierto grado de proteccionismo ⁸. No hacen así más que seguir a los capitalistas que tienen interés en alternar liberalización y protección en función de las relaciones de fuerza y de las coyunturas.

Los trabajadores no tienen que pelear por partes de mercado, y aún menos contra otros trabajadores. La única solución tanto a la explotación como a las crisis es la expropiación del capital. Defender medidas proteccionistas, sin poner en cuestión la economía de mercado, remite involuntariamente o no, a preparar el terreno a guerras comerciales, xenofobia y guerras que un capitalismo acorralado corre el riesgo de desencadenar.

⁸/ Es el caso en Francia de autores como Todd, Cassen o Sapir, o de la moción Hamon en el último congreso del Partido Socialista.

El futuro de la humanidad está en la lucha por desembarazarse del capital, no en el apoyo a su expansión internacional (liberalismo), ni en su consolidación en el espacio nacional (proteccionismo). La distribución de los bienes y servicios, al mismo título que su producción, debe escapar a la dinámica de la acumulación del capital y responder a las necesidades de la humanidad, decididas democráticamente. Sólo una revolución socialista extendida a todo el planeta permitirá poner en marcha la cooperación y la solidaridad en todos los terrenos, incluso en el terreno de los intercambios de bienes y servicios.

A la competencia que opone a los pueblos y los territorios, hay que oponer una planificación de la economía mundial fundada en acuerdos de cooperación, es decir el derecho de los pueblos, y no del capital, a decidir sobre el modo de inserción de las naciones en la economía mundial. Estos acuerdos de cooperación pondrán fin al “libre cambio”, estarán basados en la satisfacción de las necesidades, lejos de la lógica actual de acumulación del capital a costa de las condiciones de vida de los trabajadores y de la supervivencia del planeta. A una pequeña escala, y aún tímidamente, es el camino indicado por las relaciones de cooperación en curso entre los países miembros de la Alternativa Bolivariana para las Américas (ALBA), y más allá en el marco del acuerdo energético Petrocaribe.

Jim Porter es el seudónimo de un economista que trabaja en las instituciones financieras internacionales. Es militante de la IV Internacional.

Traducción: *Alberto Nadal*